

“Gloriarse en conocer a Dios”

Jeremías 9:23-24

Tema central: La verdadera gloria no está en la sabiduría humana, la fuerza ni las riquezas, sino en conocer y obedecer al Señor

Introducción.

- A. Jeremías predica en tiempos de crisis nacional: corrupción, idolatría y amenaza de invasión babilónica.
- B. El pueblo confiaba en sus recursos humanos: sabiduría, poder militar y riquezas.
- C. Dios, a través del profeta, les recuerda que esas seguridades son falsas y pasajeras.
- D. Frase de impacto: “Lo único digno de gloria es conocer a Dios y vivir en su justicia.”
- E. Queridos hermanos, vivimos en un mundo que exalta la sabiduría humana, el poder político y las riquezas materiales. La sociedad nos dice: “Si eres inteligente, fuerte o rico, entonces eres alguien importante.”
- F. Pero el profeta Jeremías, en medio de una nación en crisis, nos recuerda que esas seguridades son ilusorias. Judá estaba confiando en su sabiduría, en sus ejércitos y en sus riquezas, mientras ignoraba al Dios vivo “No te glories en lo que tienes, sino en lo que Dios hace en ti.”

I - El falso motivo de gloria (v. 23)

- A. El sabio: Su conocimiento no podía salvarlos.
- B. El fuerte: La fuerza militar no detendría el juicio divino. Por no detendría a Babilonia.
- C. El rico: Las riquezas no comprarían la misericordia de Dios.
- D. Hoy también muchos se glorían en títulos, cargos o cuentas bancarias, pero todo eso es frágil
- E. “No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas.”
- F. Sabiduría: se refiere a los que se sentían más inteligentes o preparados.
- G. Fuerza: a los que confiaban en su poder o posición.
- H. Riquezas: a los que se sentían seguros por lo que tenían. Hoy pasa igual: muchos confían en su dinero, sus títulos, sus talentos o sus contactos, pero todo eso es pasajero.

II- El verdadero motivo de gloria (v. 24)

- A. Conocer al Señor: no solo intelectualmente, sino en personal. Con una relación viva y obediente.
- B. Practicar lo que Dios ama: justicia, derecho y misericordia.
- C. Dios se complace en estas virtudes, no en logros humanos.

- D. Hoy también la sociedad se gloria en títulos académicos, poder político, influencia económica.
- E. Pero todo eso es frágil: la sabiduría cambia, el poder se pierde, las riquezas se esfuman.
- F. Lo que permanece es la relación con Dios y vivir conforme a su carácter.
- G. Él se complace en que su pueblo viva reflejando su carácter.
- H. Nuestra gloria no está en lo que logramos, sino en reflejar la justicia y misericordia de Dios en nuestra vida diaria.
- I. **El rico insensato (Lucas 12:16-21)**
- J. Jesús contó de un hombre que había tenido una gran cosecha y dijo: — “Alma, muchos bienes tienes, ven, bebe y regocíjate”.
- K. Pero Dios le respondió: —“Necio, esta noche viene a pedir tu alma; y lo que has guardado, ¿de quién será?”.
- L. ☞ Este hombre se gloriaba en sus riquezas, pero no conocía a Dios. Al final, todo lo que tenía no sirvió para salvar su vida.
- M. La única verdadera realidad es comprender y conocer a Dios. Todo lo demás es transitorio, incluyendo la **sabiduría** , la **valentía** y las **riquezas** .

Conclusión

- A. Jeremías nos invita a examinar nuestras prioridades.
- B. La verdadera grandeza está en conocer al Señor y reflejar su justicia en la vida diaria.
- C. Llamado final: No te gloríes en lo que posees o logras, sino en lo que Dios hace en ti
- D. “El sabio, el fuerte y el rico pasan; pero el que conoce a Dios permanece para siempre.”
- E. No te gloríes en tu sabiduría: ella es limitada.
- F. No te gloríes en tu fuerza: ella se acaba.
- G. No te gloríes en tus riquezas: ellas son pasajera
- H. Gloríate en conocer a Dios, en vivir su justicia y en reflejar su misericordia.

Por Hoswaldo Moreno Parrales

www.creiporlocuahbla.com

7-03-2026